



i Quién no la encontraría atractiva? Hace muchos años, Hugo McCord (1911-2004) escribió un libro titulado “*Felicidad Garantizada*”. En él, escribió: “¿Es difícil la Felicidad?” Sí, para los que están en el camino equivocado. ¿Es difícil de alcanzarla? Sí, para los que la quieran sin ningún precio. Pero para las personas sencillas y humildes de la tierra, dispuestas a caminar por el camino de Dios, dispuestas a pagar el precio de Dios, la felicidad, como Dios, no está lejos de cada uno de nosotros (Hech.17:27). Muchos pasan la vida en un intento desesperado y evasivo de ser felices. ¿Y si hubiera una fórmula para la verdadera felicidad? Creo que la encontramos en el Salmo 37:23-26. Este texto nos dice lo que necesitamos para ser felices.

Necesitamos una Dirección Trazada por Dios (23). Si hacemos de la vida un recorrido autoguiado, podemos garantizarnos una vida de miseria. Incluso las angustias de un Cristiano con frecuencia

La Felicidad Garantizada

Neal Pollard

provienen de nuestro intento de “hacerlo solos” sin su guía. Él nos guía a través de la Palabra (Sal. 119:105,133). Él lo sabe todo en el nivel más profundo de la comprensión. Él entiende qué tipo de vida nos hará felices y miserables. David dice que la vida sin la guía de Dios es caótica y desordenada. Leí acerca de un optometrista que examinó a un paciente anciano y preguntó: “¿Puedes leer la quinta línea del cuadro?” “No” “¿Qué tal la cuarta línea?” “No” “Mmm. Prueba la segunda línea”. “No” “Seguro que puedes leer la primera línea”. El anciano dijo: “La verdad es que nunca he aprendido a leer”. ¿Hemos aprendido a leer? ¿Hemos adquirido el hábito regular de consultar la hoja de ruta divina de Dios?

Necesitamos Deleitarnos en Su camino (23). En cuestión de minutos, usted puede averiguar lo que una persona disfruta en la vida. Podría ser deportes, política, viajes, compras, mecánica, naturaleza, lectura, pesca, equitación o filatelia. Mantenidas en el lugar y la prioridad

correctas, estas cosas pueden ser buenas, saludables y legítimas. Pero demasiadas personas se emocionan de manera ilegítima. Disfrutan de lo insano, sucio, pervertido y vulgar. Para muchos, “he aquí que la palabra de Jehová; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman” (Jer. 6:10). Salomón agrega: “No toma placer el necio en la inteligencia” (Prov. 18: 2a). El esquema de Dios para vivir, cuando se sigue, conduce al deleite. Otros caminos están pavimentados con el dolor de otros que neciamente pavimentaron esos mismos caminos previamente.

Necesitamos Depender del Cuidado Providencial de Dios (24-25).

Siete veces en los Salmos, el escritor le dice a Dios: “En ti confían los justos” (5:11; 9:10; 17:7; 25:22; 31:19; 55:23; 56:3). Tu fe se puede construir si confías en que Dios, incluso cuando las cosas parezcan dudosas, proveerá lo que se necesita y lo que es mejor. No solo materialmente, sino en momentos en que se deben tomar decisiones espirituales (cf. Gén. 22:8; Rom. 4:18-21). Cuando ponemos nuestro futuro, temores y fortunas en las manos Todopoderosas de Dios, encontramos la verdadera felicidad (1 Ped. 5:7). David nos desafía a encontrar un caso de un verdadero seguidor abandonado por Dios (Sal.37:25). Satanás quiere que pensemos que a Dios no le importamos. Eso es lo que quería que los problemas de Job le provocaran a Job — que se volviera contra Dios (cf. Job 2:10). ¡Si estás sufriendo en este momento, ten la seguridad de que *Dios no te ha dejado!*

Necesitamos Cumplir nuestros Deberes hacia los demás (26). Norman Vincent Peale dijo: “El camino a la felicidad: Mantén tu corazón libre de odio, Tu mente libre de preocupaciones. Vive simple, Espera poco, Da mucho. Espace la luz del sol, Olvídate de ti mismo, Piensa en los demás. Prueba esto durante una semana y te sorprenderás” (*El Poder del Pensamiento Positivo*, 54). El Salmo 37:26 menciona dos responsabilidades que nosotros, siendo ricamente bendecidos por Dios, tenemos para con los demás. La primera, la misericordia, debe expresarse a través de actos de bondad. El segundo, prestar o muestra generosidad. Dios vincula la generosidad a la verdadera conversión. Damos nuestro dinero, nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestro corazón ya nosotros mismos. Escuche las palabras de alegría de aquellos que se dedican a servir a los demás. Dicen: “Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (Luc. 17:10).

Nos complicamos la vida demasiado con preocupaciones innecesarias, acciones dañinas y cargas pesadas. ¡Muchas personas, desde una perspectiva financiera, social y física, tienen todas las razones para ser felices pero son miserables! Lo contrario de eso también es cierto. ¡Uno puede ser vaciado de todos los recursos excepto la fe, pero nadie puede robarle su gozo! (Sal. 128:2; Pro. 3:18; 14:21; 29:18).

— Fuente: <https://preacherpollard.com>

Version al Español por Armando Ramírez
15 de Agosto, 2023